

¿Cómo prevenir la violencia en tiempos de desastres?

Con el paso desbastador del huracán Mitch hubo muchas pérdidas humanas y materiales, mucho dolor y mucha inestabilidad. Una de las posibles consecuencias de todo esto es que los conflictos aumenten y entonces aumente la violencia dentro de las familias que se vieron afectadas.

Por eso La Boletina platicó con Ruben y Osvaldo, dos jóvenes psicólogos miembros del Grupo de Hombres contra la Violencia, para que nos compartieran su experiencia sobre cómo podemos prevenir y evitar la violencia en la casa.

Sucede que en situaciones de mucha angustia y tensión, la gente en general y los hombres, en particular, corren el riesgo de actuar violentamente con mucha facilidad, porque la sociedad le ha prohibido al hombre demostrar y expresar sus sentimientos de tristeza e impotencia a través del llanto.

Además la sociedad les exige ser valientes en los momentos de peligro, les exige coraje frente a la desgracia y les prohíbe mostrar que tienen miedo o y qué menos actuar con cobardía. Muy por el contrario, si el hombre es jefe de familia, tiene la exigencia de tener más fortaleza que el resto de la gente.

Reflexionemos sobre lo que nos dicen estas páginas, es importante unir esfuerzos a lo interno de la familia y el barrio mismo, para hacerle frente juntos mujeres y hombres a las múltiples tareas que demandan la reconstrucción de nuestras vidas, de nuestros lugares.



Foto: Julieta Bendaña

Juntos unas y otros podemos prevenir y evitar que se presente la violencia en nuestras casas, en nuestra comunidad, en nuestra organización, en nuestra vida.

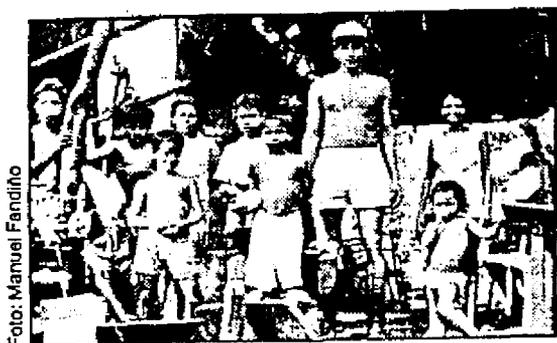


Foto: Manuel Fandiño



tenemos que actuar
pensando en el futuro

© 2004 Gorkolka/Sabel Mañá

En situaciones de desastre como el huracán Mitch tenemos que actuar con rapidez. Lo que hacemos ahora tendrá importantes consecuencias a largo plazo, entonces, tenemos que actuar pensando en el futuro. En este artículo presentamos algunas ideas para aportar un análisis de género a las acciones de alivio y los programas de reconstrucción.

Los huracanes son naturales, pero sus efectos no tanto

Los desastres como el huracán Mitch suceden, son parte de la naturaleza. Pero, los efectos del desastre, la situación de emergencia o crisis, no son naturales. La gravedad de los efectos de un huracán dependen del

cuido y el trato que la gente le da a la naturaleza donde viven y también dependen de la situación del país. La deforestación, la agricultura no-sostenible o sea esa que es pan para hoy y hambre para mañana.

En Nicaragua el gobierno y sus relaciones de poder favorecen a una parte de la sociedad, esa que siempre ha estado mejor. Estas relaciones de poder desiguales hacen que la gente adulta tenga más posibilidades que la gente joven, o que los hombres tengan más oportunidades que las mujeres o que la gente blanca sea mejor vista que la morena.. La pobreza de unos comparada con la riqueza de otros, o sea las desigualdades sociales, aumentan la situación de emergencia,

Huracanes y tormentas devastadoras afectan diversos lugares del mundo varias veces por año, pero dependiendo de las condiciones en que viva la gente, dependerá la gravedad de la emergencia.



Foto: Nam McCurdy

pues hay unos arriba y otros abajo, hacen que la gente de una misma sociedad viva en desigualdad y discriminación.

Después del desastre, viene la crisis

Después de un desastre lo primero es asegurar que no muera más gente. La ayuda llega en forma de alimentación, agua, medicamentos, ropa y amparo, esta es ayuda de emergencia, de alivio.

La próxima etapa es la de reconstrucción: de la vida de la gente, de sus casas y de la forma en que producen para vivir. En esta etapa de reconstrucción aparecen los proyectos y programas que son el amarre entre la emergencia que los hace surgir y los planes de desarrollo a largo plazo. Así que, ¡jojo al Cristo!, hay que aprovechar este amarre para transformar de cara aun futuro mejor, el cómo vivimos y nos relacionamos.

Tenemos que actuar ahora y aprovechar esta oportunidad de cambio para facilitar a que las mujeres, las y los jóvenes, y las niñas y niños logren mejorar sus derechos y recursos.

La información sobre el número de personas afectadas es importante

La información básica sobre las personas afectadas es importante, porque hombres, mujeres, niños y niñas, ancianos y ancianas tienen diferentes necesidades. Además las familias no son iguales y unas tienen más carencias que otras, ya sea por el número de personas que vive bajo el mismo techo o porque le quedaron más recursos para superar la crisis.



Foto: Manuel Fandiño

Los hogares no son iguales, algunas familias necesitan más que otras.

También se debe saber qué familias están encabezadas por hombres y cuáles por mujeres, ya que los hogares encabezados por mujeres con frecuencia tienen menos posibilidades de acceder a la ayuda y recursos proporcionados por organismos y el gobierno



Foto. Manuel Fandiño

En el caso de los hombres jefe de familia, es necesario tomar en cuenta a la mujer para la entrega de la ayuda. Los hombres en general no están al tanto de cómo las mujeres administran las necesidades de la familia.

Hacer llegar la ayuda a los hogares a través de los hombres sin saber que responsabilidad familiar tienen, puede desembocar en que algunas familias no reciban lo que necesitan. Además es común en Nicaragua que los hombres tengan más de una familia y tiendan a favorecer, ¡como si fuera premio!, a la mujer que más quieren, dejando indefensos a las personas de su "otro" hogar. También existe la posibilidad que se beban la ayuda.

Cada familia tiene diferentes necesidades

No es sólo tomar en cuenta las opiniones o recomendaciones de las mujeres cuando se trata de gestionar la ayuda, se debe procurar la plena participación de la mujer en la toma de decisiones para solicitar y entregar la ayuda. Cada familia tiene diferentes necesidades, cada mujer conoce las necesidades inmediatas del hogar y los miembros que la componen.

Debemos romper con la tendencia de gestionar el apoyo considerando las necesidades del hombre para comenzar a trabajar, herramientas, ropa, maquinaria. Es necesario señalar

que la familia la componen mujeres que también, suman esfuerzos para sacar la familia adelante y si no se consideran sus prioridades y necesidades poco se hará para beneficiar a la familia.

Está claro que las mujeres tienen menos posibilidades de acceso a buenos trabajos, no tienen derecho sobre la tierra y son las primeras en quedar desempleadas en momentos de crisis, porque se cree que los hombres son más resistentes al trabajo duro, por lo que se cree que son más productivos. Por eso se debe destinar la ayuda a aquellas familias en donde la mujer es el único pilar.

Cuando los hombres reciben la ayuda pueden utilizarla como arma para quitarle derechos a la mujer y otras familiares. La ayuda que se distribuye directamente a los hombres implica que pueden mantener o aumentar su control sobre las mujeres y otras parientes. Los hombres cuando se sienten desempoderados, por los desastres, utilizan lo que reciben para desempoderar aún más a las mujeres, lo cual es parte de los primeros pasos que desembocan en violencia.

Después de un desastre, algunas mujeres experimentan la violencia por primera vez o sufren mayores niveles de violencia.

El trauma produce más violencia

Después de un desastre todas las personas necesitan la oportunidad de hablar de sus sentimientos de pérdida y frustración, estos sentimientos pueden desembocar en rabia y violencia dirigida a los más frágiles. En estos períodos aumenta la violencia contra las niñas y los niños, tanto de hombres como de mujeres y se incrementan la violencia a las mujeres, y esto incluye la violencia sexual.

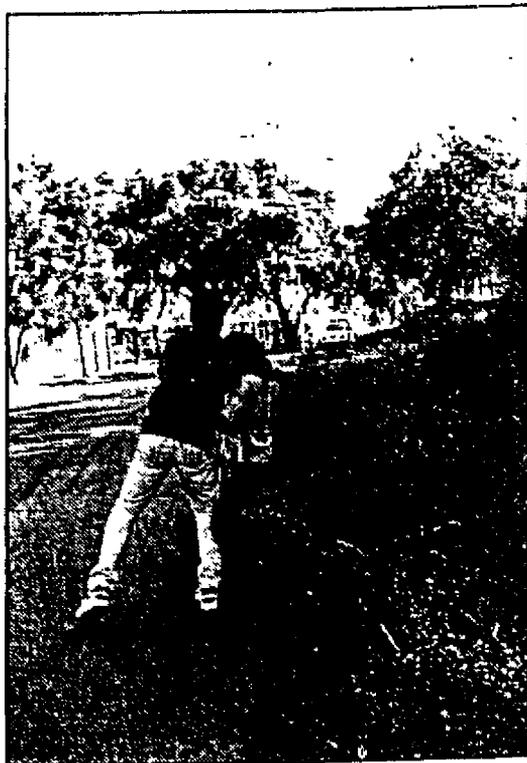


Foto: Julieta Bendaña

Durante los desastres las mujeres que co mucho es fuerza han conseguido terminar una relación con un hombre violento, se ven forzadas a regresar con la él por la falta de acceso a la ayuda, vivienda o ingresos. El resultado es que por un lado aumenta la demanda de apoyo a las mujeres para contrarrestar la violencia. Y por otro lado hay menos recursos a disposición para apoyar a estas mujeres.

Las mujeres son sobrevivientes y a la vez la sobrevivencia de otras personas depende de ellas

Las personas que sobreviven un desastre dependen de sí mismas para salir adelante. O sea no son otras personas quienes las salvan sino se salvan a ellas mismas. Y después de un desastre las personas y los hogares tienen que sobrevivir a pesar de las epidemias, la pérdida de la cosechas, el empleo y la casa. Las formas que tienen la familia para salir adelante en medio de la crisis depende de los recursos que posean.

Los recursos son cosas materiales, por ejemplo, la tierra. Y los recursos son también cosas como las redes de apoyo, habilidades, y la motivación.



Foto: Celeste González

Algunos recursos pertenecen a cada persona, son individuales, y otros pertenecen al hogar.

Las personas en un hogar juntan recursos y cooperan para lograr lo más que puedan para el hogar. Pero esta cooperación también tiene su contraparte de conflicto. Las personas tienen diferentes necesidades y deseos y compiten entre sí para satisfacer éstas, por lo general el hombre es el primero en satisfacer sus necesidades.

Los hombres tienen más poder en los hogares porque tienen más recursos, tales como, el empleo, la tierra y el dinero y los bienes que provienen de estos. Los hombres controlan los recursos de otras personas, por ejemplo, pueden decidir como utilizar los ingresos ganados por un hijo o una hija.

A veces las estrategias que las mujeres utilizan tienen efectos positivos a corto plazo pero efectos negativos a largo plazo, (por ejemplo cuando venden los animales del patio), benefician al hogar pero tienen un efecto negativo en las mujeres. No es raro que una mujer deba trabajar el doble que un hombre para conseguir un ingreso similar, razón por la cual sus hijos e hijas quedan en riesgo durante las horas que no se encuentran en la casa.

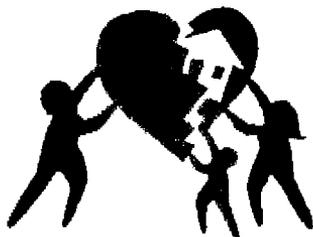


Foto: Manuel Fandiño

Las mujeres son más vulnerables que los hombres, no pueden utilizar todos los recursos para ayudar a mejorar su situación y la del hogar porque no son de ellas. Cuando encabezan hogares son más vulnerables, porque poseen recursos que son inferiores a los de los hombres, por ejemplo, cuando trabajan su salario es menor.



Foto: Manuel Fandiño

“Matriz de Análisis de Capacidades y Vulnerabilidades”

Esta es una herramienta útil para ayudar en el diseño de proyectos de reconstrucción, se llama “Matriz de Análisis de Capacidades y Vulnerabilidades”. Esta Matriz es útil como punto de partida para comprender mejor la situación y comenzar a pensar en un camino para avanzar en el futuro.

Se hace el ejercicio en dos pasos. El primero es analizar lo que existía antes

del desastre. El segundo es analizar lo que existe ahora. De esta manera se resalta los cambios que han ocurrido y las oportunidades que existen.

Las fortalezas de las personas, sus capacidades, las debilidades y sus vulnerabilidades, determinan la manera en que ellas responden a la crisis. La meta es fortalecer las capacidades de las personas y reducir sus vulnerabilidades.

La matriz tiene 3 categorías de Capacidades y Vulnerabilidades

- ❖ **Físico o material:** Son los recursos que poseen las personas; tierra, vivienda, agua, alimentación, capital y salud, habilidades, educación, etc.
- ❖ **Social o organizacional:** Incluye estructuras como; familia, parientes, organizaciones sociales y políticas, y redes de distribución, intercambio y apoyo.
- ❖ **Motivacional y actitudes:** Son los factores psicológicos cuyos bases se encuentran la religión, la historia de crisis, y las expectativas de alivio para la emergencia.

	Vulnerabilidades		Capacidades	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Físico material ¿Qué recursos productivos, habilidades y riesgos existen?				
Social/organizacional ¿Cuáles son las relaciones y organizaciones que existen entre las personas?				
Motivacional/actitudinal ¿Cómo percibe la comunidad Su capacidad para fomentar cambios?				

Importante: Para obtener un diagnóstico que tomé en cuenta las Vulnerabilidades y Capacidades específicas de los diferentes grupos de personas que se encuentran en una comunidad, hay que hacer este mismo análisis para:

- ⇒ Mujeres de edad mayor y hombres de edad mayor
- ⇒ Jóvenes muchachas y jóvenes muchachos
- ⇒ Niñas y niños

Participación en la toma de decisiones en los proyectos y programas de alivio y reconstrucción

La participación plena de las mujeres en el proceso de toma de decisiones sobre los proyectos y programas en todas sus etapas –diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación– es clave para una reconstrucción exitosa. Entonces necesitamos seguir pensando en la participación plena de las mujeres cuando analizamos los temas abajo.

Para los organismos donantes los temas centrales para los programas de reconstrucción son: vivienda, servicios básicos, salud y generación de ingresos.

Algunos “tips” para la discusión de estos temas son:

Considerar cada uno de los temas en términos de: las necesidades,

oportunidades y limitaciones de mujeres y hombres, y también de mujeres y hombres de mayor edad, muchachas y muchachos, y niñas y niños

⇒ **Infraestructura:** La ubicación y diseño de centros de salud, comisarías de policía, escuelas, centros comunales, etc., (acceso a estos de las mujeres y espacios seguros para mujeres) . El diseño de comunidades (cuidados para niños, casas en círculos, o en filas?), abastecimiento de agua de la comunidad (ubicación y costo), alcantarillado, etc. Rutas y servicios de transporte (movilidad de las mujeres y acceso a mercados y redes).

⇒ **Alimentación:** Distribución (¿focalización?), el tipo de alimentación (¿es apropiado, qué falta?), equipos o herramientas para el procesamiento de alimentos (¿qué se perdió, qué podría aliviar la carga de trabajo doméstico?), acceso a combustible y las consecuencias del uso de combustible

(el costo, impacto en el medio-ambiente), la modalidad de ayuda alimentaria y donaciones (¿promueve la dependencia?) y trabajo a cambio de alimentos (¿el trabajo consume más energía que provee los alimentos entregados?).

Amparo/vivienda: Acceso a vivienda (focalización en ¿quiénes –hombres o mujeres– como cabezas de hogar?), necesidades especiales (hogares encabezadas por mujeres, mujeres amenazadas por la violencia), diseño de vivienda (tamaño y ubicación de las habitaciones), construcción (tiempo para la auto-construcción y habilidades para ésta), propiedad y títulos de propiedad, responsabilidades para pago de préstamos (¿cuánto y por quiénes?).

Salud: Necesidades de salud de mujeres (salud reproductiva), necesidades de personas mayores, de jóvenes, de niñas y niños, necesidades de salud mental (trauma), violencia contra las mujeres (viviendas seguras, servicios de apoyo), violencia contra las niñas y los niños (servicios de guardería y tiempo libre).

→ **Generación de ingresos:** Trabajo de mujeres (¿qué hacían las mujeres antes?) y sus necesidades (¿qué se ha perdido qué hay que reemplazar?), nuevas oportunidades (habilidades no-tradicionales como la construcción), agricultura y crianza de animales de mujeres (¿qué se ha perdido, qué se puede mejorar?), acceso a tierra y derechos para cultivarla (¿derechos de viudas o divorciadas?).

Los proyectos y programas de reconstrucción son el vínculo entre la ayuda de emergencia y las metas del desarrollo, y todos deberían de incluir las siguientes metas:

- Dignidad y auto-estima
- Independencia
- Cuidados de Salud Integral
- Auto-suficiencia
- Capacitación en habilidades que sean útiles a mediano plazo
- Participación efectiva y empoderamiento - en particular de mujeres, personas de mayor edad, jóvenes muchachas y muchachos y niñas y niños.

Este suplemento es una producción de La Boletina

Puntos de Encuentro

De Plaza España, 4c. abajo, 1c. al lado

Apartado Postal RP-39

Managua, Nicaragua

Tel: (+505) 268-3093 / 268-3094

Fax: (+505) 266-6305

Correo electrónico: puntos@puntos.org.ni

Web: <http://www.puntos.org.ni/boletina/>

ISSN 1024-2759

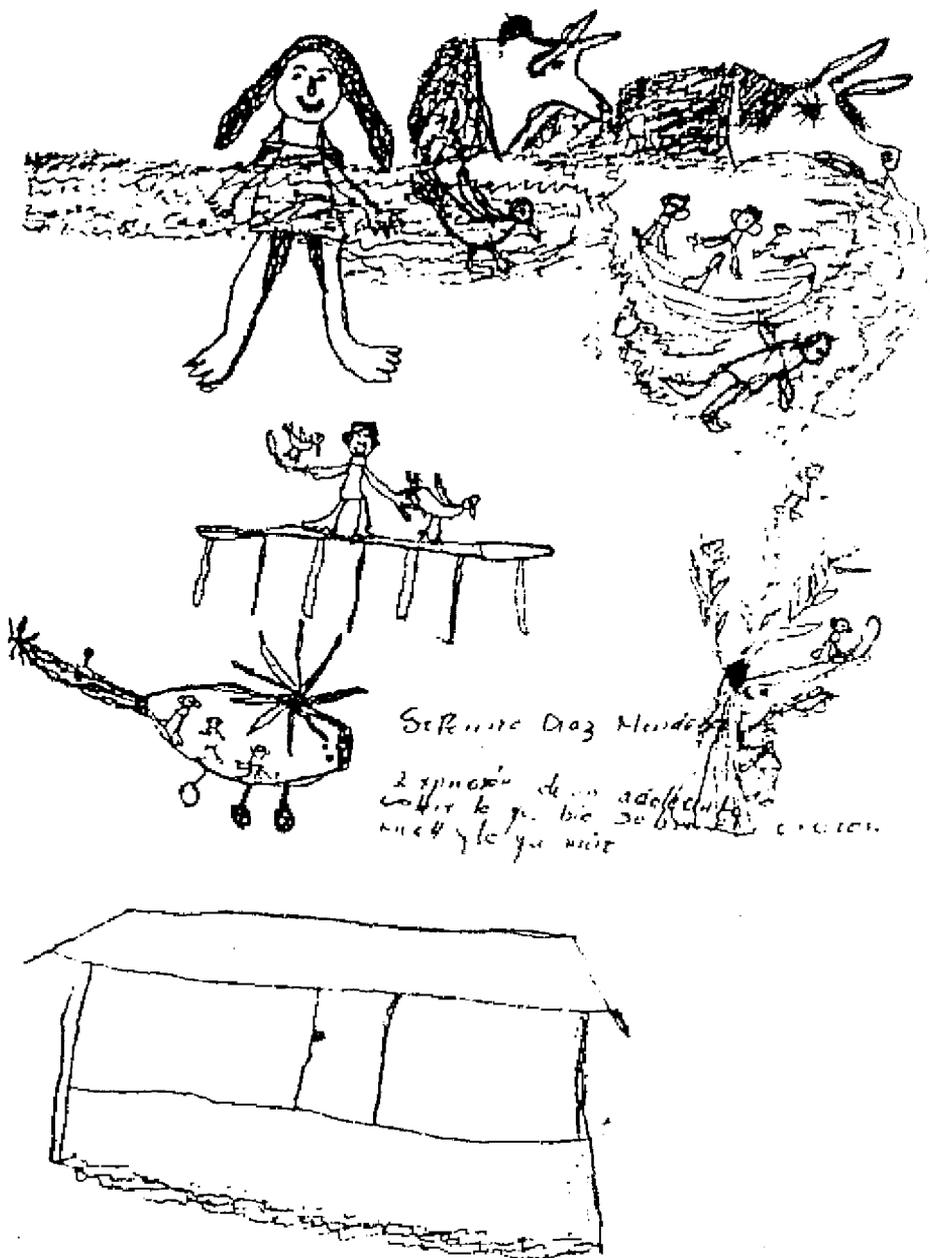
© Puntos de Encuentro, Diciembre 1998

Se puede reproducir el contenido de este suplemento a condición de que se cite la fuente, que se distribuya gratuitamente, y que nos manden un ejemplar

Diseño y diagramación: Bernard Hoareau

Foto de portada: Manuel Fandiño

Managua, diciembre 1998.



Dibujo: Seferino Díaz Mendoza,
Un chavafo qui vivió la tragedia del huracán en San Francisco Libre.